

HIJOS DE MI PADRE, HIJOS DE MI CREADOR, ¿DÓNDE BUSCAS A MI PADRE? ¿DÓNDE BUSCAS AL CREADOR?

CENTRO DE ENSEÑANZA DE CIENCIA ESPIRITUAL "EL PODER DE LA SABIDURÍA" A. C.  
INCORPORADA A LA FEDERACIÓN DE ASOCIACIONES CIVILES DE ESTUDIOS  
FÍSICO-PSÍQUICOS, A. C., CON SEDE EN LA CIUDAD DE MÉXICO.

RANCHERÍA BENITO JUÁREZ, 2ª. SECCIÓN. MPIO. JALPA DE MÉNDEZ, TAB. MÉXICO.

[www.laverdadquelibera.mex.tl](http://www.laverdadquelibera.mex.tl) y [www.facebook.com/ensenanzacristica/](http://www.facebook.com/ensenanzacristica/)

\*\*\*\*\*

## LA VERDAD QUE LIBERA

ENSEÑANZA CRÍSTICA CONTEMPORÁNEA

### CÁTEDRA ESPIRITUAL DEL CRISTO CÓSMICO

Fecha: 07 de mayo de 1995  
Canal: José Luis Sánchez Acosta

**HIJOS DE MI PADRE, HIJOS DE MI CREADOR, ¿DÓNDE BUSCAS A MI PADRE? ¿DÓNDE BUSCAS AL CREADOR? YO TE DIGO, QUE ESTÁ EN TODAS PARTES, PERO EN TI TAMBIÉN, EN TODAS PARTES VIVE, PUES TAMBIÉN EN TI ESTÁ MUY ESPECIAL, AHÍ SE ENCUENTRA TAMBIÉN, POR ESO BÚSCALO AHÍ EN TU CORAZÓN, SIÉNTELO EN TU VIADA, SIÉNTELO AHÍ Y SABRÁS QUE VIVE CONTIGO Y ÉL TE ENSEÑARÁ A RADICAR SOBRE LA VIDA.**

[19950507] La paz os esté conviviendo con cada uno de vosotros, mis bien amados. Como siempre les bendigo en el nombre de mi Padre, como siempre sigo contigo, con mi amor de llevarte a la vida eterna, a la vida sagrada que tanto os te hace falta. En verdad, Yo te exhorto a un nacimiento, a un nacimiento nuevo y a un crecimiento verdadero.

**Más te digo, arrepíentete, arrepentíos pues de todos vuestros pecados y cuando te hayas arrepentido de todos tus errores de la vida, es entonces como vendrá el nacimiento de tu vida y también el crecimiento, porque estarás dentro de esa vida nueva y crecerás en ella y ella se hará contigo, se dará contigo y entonces te llevará a la vida eterna. Pero ahí dentro de tu corazón, dentro de tu alma está tu decisión, está la disputa entre la vida y la muerte. Ahí está mi Padre, vuestro Creador. Pues ahí también estás tú quien habéis creado tantas cosas equivocadas y que te habéis hecho al lado de la incertidumbre. Ahí en tu SER, ahí en tu conciencia, está la disputa de la vida y es ahí dentro donde habéis de decidir por tu vida, por tu sendero, por tu potestad en la vida de mi Padre, en la vida del Creador.**

A eso vengo liberarte, vengo a liberarte de la equivocación de tu vida y os vengo a transformarte a través del poder santo de mi Padre que es en Mí. Amados oyentes es así como harás, así mismo culminarás con esa vida, con la vida equivocada. Pero Yo te entrego la comprensión, Yo te entrego la paz y también la mansedad y la humildad y te entrego la sabiduría santa que es la luz, la luz del alma, la que haces que brilles ahí a través de ella, porque ella te hade conducir, te ha de llevar a donde vosotros tengáis que estar.

**Amados míos, es así como Yo vengo a convivir contigo, de esta manera vengo a estar contigo, vengo a arrullarte en mi SER, vengo a envolverte en este manto santo de luz, vengo a arrullarte en el amor, vengo a iluminar tu vida, a iluminar ahí lo más hondo de tu SER, porque es ahí donde radica, por tu voluntad, la oscuridad. Vosotros no debéis temer a la oscuridad que puedan mirar tus ojos, no, no debéis temer si el sol no diera su luz y quedares en oscuras, no le temáis a ella, témele más a la oscuridad que radica y sé la luz dentro de tu propio SER. Témele más a la incertidumbre, témele más a la vanidad, témele más a la venganza, porque todo esto forma la oscuridad y el paño que os te envuelve. A eso, te digo, a esto vas a temer, porque ahí es donde te hace falta brillar como las estrellas en el firmamento.**

Pues es entonces que la oscuridad radica en tu SER, y Yo te digo que sí, porque cuando ya no exista en tu corazón el desamor, cuando ya no exista en tu corazón la vanidad, como es la ignorancia, como es la codicia, como es el desamor, cuando ya no exista en tu corazón parte de ella, entonces

serás la luz como Yo lo Soy contigo, iluminarás a tus hermanos que estén opacados, que estén en oscuras y serás la luz delante de ellos y alumbrarás en tu SER, serás luminoso como las estrellas iluminan y adornan el firmamento. Así también serás vosotros cuando hayas vencido, cuando hayas apartado de tu corazón cada parte de esos malos sentimientos de la vida. Porque no so vengo a hablarte de esa oscuridad externa de la que es de noche, no. Vengo a hablarte de la oscuridad que tienes en tu corazón y no la habéis ahí comprendido, ni te habéis dado cuenta que estás durmiendo, que duermes en despoblado en tu interno corazón.

Por eso vengo a ti, por eso vengo a convivir contigo, para entonces ayudarte a encontrar la comprensión y que os lo comprendas todo, porque es necesario para ser luz, comprenderlo todo y cuando lo hayas comprendido todo, y te hayas apartado de lo falso, entonces eres la luz del mundo. De esta manera, cuando te hayas apartado de esa vida amarga, de esa vida vanidosa y cuando hayas dejado acomodado todo sobre la vida, entonces has vencido al mundo, pero no al mundo que hoy contemplas, no. Porque esto solo lo puede hacer mi Padre, porque solo mi Padre puede provocar una catástrofe sobre la vida terráquea, porque solo mi Padre pude derribar las cosas que contemplas allí en el espacio y sobre tui tierra. Más esto para ti no es vencer al mundo, porque no vengo a hablarte que venzas o destruyas al mundo tierra, ni nada de lo que observas, no, mi pueblito mío. Si del mundo del cual os te digo que has de vencer, no radica en el espacio, no radica en el exterior, no radica en la superficie, no. Si ese mundo del cual Yo te digo que has de vencer, es esto, es la ignorancia, los malos proceder, es lo que creas vanamente, es hacerte al lado de la malevolencia. Es ahí donde vives, ahí es donde estás hundido, ahí es donde radicas.

Pero cuando mi amada humanidad lo comprenda y sepa del mundo a vencer, entonces se liberarán, entonces comenzarán a construir y a destruir lo equivocado que habéis construido en tiempos pasados. De este es el mundo del cual Yo vengo a hablarte con tanto anhelo, con tanto deseo, con gran fervor vengo a hablarte. Todo esto es lo que tendrás que vencer, porque este es el mundo donde habéis entrado, al mundo del deseo, al mundo del desamor, al mundo de la venganza, al mundo de la codicia y de los celos y de ambición y del adulterio, éste es mundo donde habéis entrado y ese mundo no está por fuera, sino está dentro de tu corazón.

**¡Ay, mis amados míos! ¡Ay mi pueblito mío! Verdaderamente despierta, despierta en tu conciencia porque a eso vengo a despertarte, a eso vengo a enseñarte la verdad y la vida, la verdad de tu camino, a eso vengo a sacarte del pasado, a eso vengo Yo a darte de comer y a darte de beber este alimento santo, este alimento espiritual que es para ti. Por eso te digo, mi pueblito mío, mi pueblo de mi Padre, regeneráte y comienza una vida nueva, regeneráte, porque formas el arrepentimiento de tu vida, pero no aceptéis que ese arrepentimiento salga de tu boca, no, deja que tu corazón lo mencione, deja que tu corazón lo diga a mi Padre, déjalo brotar de lo interno de tu SER porque ahí está la vida, porque ahí está el verdadero arrepentimiento de todo tu SER y de toda tu mala vida, es así como podrás encontrar el arrepentimiento santo, eres vosotros mismos quien has de buscarlo y quien has de encontrarlo.**

Pueblo mío, hijos de mi Padre, hijos de mi Creador, ¿dónde buscas a mi Padre? ¿Dónde buscas al Creador? Yo te digo, que está en todas partes, pero en ti también, en todas partes vive, pues también en ti está muy especial, ahí se encuentra también, por eso búscalo ahí en tu corazón, siéntelo en tu vida, siéntelo ahí y sabrás que vive contigo y Él te enseñará a radicar sobre la vida, sobre el mundo y entonces lo habrás de conocer, pero ahí compréndelo porque ahí esta Él, porque Él es la vida de sobre todas las cosas, compréndelo, mi pueblito mío. Dónde buscas el camino, no lo busques por fuera, porque el camino de la vida eterna está dentro de tu SER, ahí es donde lo has de encontrar porque ahí está viviendo, ahí está latiendo en tu corazón, ahí está la vida, ahí está la eternidad, búscalo ahí y entonces lo encontrarás.

Nada podrás encontrar por fuera en la vida eterna, todo lo encontrarás ahí dentro de tu SER y cuando quieras aprenderlo, cuando quieras entrar a tu mundo, entra en ti, obsérvate, has una observancia sobre ti y sabrás de ti. Sabrás de cómo habéis vivido, de qué te habéis sustentado sobre la vida y esto mismo te enseñará en dónde habéis estado. Es así que entonces descubrirás si habéis andado en el amor, en el amor santo, ahí encontrarás la respuesta por ti mismo, ahí sonará en tu

corazón el bien y sonará en tu corazón lo malo. Si en caso hubieras andado ahí por la vanidad, por el mundo vanidoso, ahí está todo, ahí se encuentra todo, ahí en tu corazón, ahí en tu mente, ahí en tu conciencia se encuentra plasmada tu vida y es ahí donde has de encontrarte, has de encontrarte con tu pasado y con tu presente y has de saber también de tu futuro que te espera.

**Amados míos, obsérvate, pues, obsérvate y ámate a ti mismo, perdónate, porque Yo te digo que si vosotros no te cuidáis a ti mismo, ¿de dónde saldrá el cuidar a tus hermanos? Yo te digo, que si no te amas a ti, ¿de dónde saldrá el amar a tus hermanos? También te digo, que si en tu corazón no te tuvieres compasión, ¿de dónde saldrá la compasión hacia tus hermanos? ¿Acaso no es necesario primero regenerarse uno mismo para encontrar lo demás y ser así con los demás? Aprende pues y entra al camino de la vida y este te dará todo como el árbol que os da su fruto y que nada niega a nadie, que todo el que pasa allí lo recoge y come de él. Así también la sabiduría santa, así también el amor divino, así también la verdad estará contigo para siempre y comerán de ella.**

Pero es por eso que te digo que es primero tu regeneración, ¿porque cómo acaso un ciego puede guiar a otro ciego? Pues ambos chocarían, ambos caerían al abismo si se encontraran con el abismo. Así también eres en tu interno corazón, amados oyentes. Pues también os he dicho, que antes que hayas de sacar la paja que está en el ojo de tu hermano, saca antes la tuya, y entonces podrás observar la de tu hermano. Es así también ahí en tu interno corazón y es lo mismo. Regénate, pues, regénate si queréis servir a mi Padre, porque en cuanto le sirvas a tu hermano, le sirves a mi Padre, porque todo es de mi Padre. Esto es lo que os vengo a darte, lo que os vengo a decirte. Es por eso que te digo, arrepíentete, arrepíentete y busca la vida nueva y todo aquel que la busque la encontrará, estará ahí y de envolverá en ella y de ahí tomará las cosas nuevas y podrá servir a vuestros hermanos.

De esta manera encontrarás la perfección de la vida, de esta manera no volverás a inmiscuirte ante la vida equivocada, porque habrás se comprenderla suavemente. Por eso te digo, y tantas veces os te he dicho, te he hablado del odio, te he enseñado a dónde lleva al odio y te he enseñado a dónde lleva el perdón. Pues es así, es así como vosotros habéis escuchado tantas veces de la vida, ahí están dos caminos en tu propio SER, el camino del amor y el camino del desamor, ahí estará tu decisión, estará tu deseo, ahí estará y de acuerdo a la vida que vosotros tomes, así será tu vida. Si hoy vosotros entrades al camino del amor, así será tu vida; si entrades al camino del desamor, así será tu vida; porque ya vosotros conoces el referido, de cada mandato de vida y de muerte. Así Yo te bendigo y te sumerjo dentro de la vida eterna, te sumerjo dentro de ese camino santo y ahí te espero, ahí te espero, ahí te esperaré siempre. Porque Yo Soy el camino la verdad y la vida, y siempre estoy ahí esperando tu regreso, esperando tu decisión, esperando tu vida. Ahí Yo siempre estaré esperando, porque Yo Soy la fortaleza de la vida y ahí te esperaré siempre, mi pueblo amado.

**Pero os te he dicho de tu mundo, ahí dentro de ti está el mundo equivocado, véncelo, véncelo, mi pueblo amado, cambia de mundo, al hablarte de un cambio de mundo, te estoy diciendo entra al amor, profundízate en el amor universal, profundízate en la paz divina; ahóndate en la verdad, en la justicia, en la humildad, en la mansedad, y cuando lo hayas ejecutado, estarás en otro mundo y habrás vencido el mundo oscuro, el mundo tenebroso, el mundo vanidoso, el mundo que es toda incertidumbre. Ahí, de ese mundo es el que siempre te he hablado y quise hablarles a mis hermanos cuando estuve sobre la tierra, cuando estuve sobre el cuerpo, cuando dejé que todos me vieran. De esta manera os siempre he querido hablarte, pero vosotros eras tan pequeño que no entendías. Y es por eso que todos mis relatos que Yo os te di y os he dado, simbólicamente son. Ya no os te confundáis, el reino de los cielos, el reino santo y sagrado y eterno, no vive por fuera, no está por fuera, Yo te digo que no, vive en tu corazón, radica siempre por dentro de tu mente, de tu conciencia, ahí radica el reino. Si os te digo que no habéis entrado en él, es porque ciertamente no habéis hecho las cosas de mi Padre, no habéis ejecutado el amor santo, no lo ejecutas, no has cambiado de morada, no has cambiado de reino, no has cambiado de vida, no te has arrepentido, es así, mis bien amados.**

Benditas sean cada una de vuestras conciencias, bendito el que abre sus oídos para oír, porque este seguirá escuchando más allá de su conciencia y ahí le será contestado y será escuchada la voz del

amor. Bienaventurado el que busca comprender la vida, bienaventurado el que busca comprenderse, porque este llegará a la comprensión, se comprenderá a sí mismo y a todo lo demás, bienaventurado el que busca la vida, la vida eterna, porque este la encontrará. Benditos sean, toma lo que Yo te doy por este vaso, porque Yo Soy el agua viva, Yo Soy el agua viva que viene a fluir sobre la mente y sobre vosotros mismos. Regenérate, pues, regenérate, mi pueblo amado, arrepíentete y entra a ese camino amoroso y ya verás cómo serás llevado al mundo sagrado, al mundo eterno.

Benditos sean, Yo les dejo la paz, Yo les dejo el amor, Yo les dejo la luz, Yo les dejo la vida, Yo les dejo este libro verdadero donde habrás de encontrar sobre todas las cosas y encontrarás a mi Padre en tu corazón. Yo os les dejo cubiertos de armonía, Yo les doy sobre todas las cosas, entra en ella y ella les dirá lo que hay que hacer después. Porque cada una de estas cosas son vida y tienen vida y si vosotros extendieras tus oídos para oírme, escucharías cada palabra que ellas te dictarían, si os te pusieras alerta de sentir las, las sentirías, si te diera el abrigo, la alegría, su propio amor de cada cosa tiene y ellas te envolverían. Por eso te digo únete a ella, sé uno con ella, porque ella siempre son uno contigo, como Yo lo Soy contigo, porque Yo Soy uno contigo. Ahora sé tú UNO con mi Padre y mi Padre será UNO contigo también. Pero es necesario que ahí aceptes en tu corazón la vida, la vida eterna.

**Yo os les bendigo en el nombre de mi Padre y les deseo que les dé a vosotros de acuerdo a tus deseos de la vida, Yo les deseo que en días venideros sean mejores ante la vida y ante tu pueblo, y así mismo seas obreros de mi Padre y sirvas a mi Padre; servir a mi Padre, trabajar con mi Padre, es trabajar con tus hermanos, es amarlos, es perdonarlos. Porque cuando vosotros oyes a tu hermano, y no tan solo a tu hermano sino a todas las cosas, que vosotros mismos las crees inertes, entonces eres a contra de mi Padre y estás mutilando las cosas de mi Padre, porque nada hay que no sea de mi Padre, del Creador. Y cuando vosotros comprendas esto, respetarás a tus hermanos, respetarás la tierra, respetarás las plantas, respetarás ahí en tu corazón cada uno de los animales, también respetarás al viento, respetarás al sol, las aguas, los mares y todo lo que tiene dentro de él y de ella, entonces llegará el destierro de la vida con lo otro,**

Pero es necesario que descubras en tu corazón que mi Padre, es tu Padre y que vosotros eres el hijo de Él, que habéis emanado de su vida y que eres creación de Él. Es necesario que en tu corazón te doblegues ante la verdad de la vida para que conozcas a mi Padre y puedas conocer sobre todas las cosas, es necesario que ahí aceptes lo que eres delante de mi Padre, su hijo y de ahí lo que habéis sido, también habrás de aceptarlo. Si en un tiempo pasado estuviste dentro de la desobediencia, acéptalo, pero no te quedes, sé como el hombre que cae y se levanta después, así debes aceptar también lo que fuiste ayer, si por si acaso estuviste en la desobediencia, acéptalo y piensa que fue como una caída a semejanza de la que puedes darte en cualquier momento sobre tu cuerpo. Pero que no te quedas allí, sino que ves la manera de levantarte y te levantas, así debes aceptar los malos actos en tu vida pasada y entrar a la vida, levantarte otra vez y caminar y volver al regreso de mi Padre, Él te espera, Él te espera, mis bien amados, y Él te recibe siempre, Él siempre está atento a vosotros y por eso sabe de ti, conoce de ti, porque eres de Él y porque está atento a ti, sabe los caminos que has trazado porque vives dentro de Él.

Amados oyentes de la vida, comprende, pues, y escucha, deja libre ahí tus sentido y debes entrar ante la vida, deja que la vida santa te envuelva, deja que ese amor puro te envuelva ahí entre su luz, déjate llevar por Él siempre y haz lo que ella te indique. Porque el amor santo, el amor universal nada hace equivocadamente, todo lo hace a la perfección y todo sabe. Así déjate llevar por el amor santo, por la paz santa, por la armonía divina, déjate llevar, déjate envolver, ábrele las puertas de tu corazón y déjalo entrar, porque todos estos son como obreros delante de un rico que tocan la puerta pidiendo trabajo para trabajar y hacer lo que saben hacer y dar lo que saben dar. Así el amor y la paz y la bendición, la verdad, la justicia, así también cada uno de estos tiene vida y son vida, pero solamente son obreros de mi Padre, trabajadores de Él. Pues así quieren trabajar contigo por mandato de mi Padre. Déjalos entrar, déjalos entrar a tu vida y de ellos aprenderás la vida eterna, y entraras en ellos.

Benditos sean, amados hijos, aquí les dejo la paz, aquí les dejo el amor, aquí también les dejo el perdón, aquí también les dejo la armonía para que siga radicando en cada uno de vosotros, aquí también les dejo este manto divino de luz, de luz blanca para ti, aquí también os dejo esta claridad que es vertida en luz y en palabras, aquí os les dejo equipados, os les dejo con estos utensilios que os te servirán para construir tu morada, tu paraíso, tu reino, tu eternidad. Aquí les dejo todo, amados míos, porque he venido a hacer trueque contigo en tu corazón, a darte de lo mío y a cambiar la pureza por la impureza, el amor por el desamor, he venido a cambiarte de lo que vosotros tenéis y lo vengo a recoger, no para entregarlo a nadie, sino para perderlo allí en el espacio para que no vuelva a tu tierra a perturbar a tus hermanos. A eso he venido, a eso he venido contigo siempre y seré por siempre y he sido para siempre con vosotros. Si mi amada humanidad no me ha encontrado, es simplemente porque me han considerado lejos de su corazón, estando tan cerca de su corazón, es porque habéis creído que estoy a la diestra de mi Padre, y ciertamente. Toda aquella criatura que ame y perdone y que es justiciero y que sobrelleve las leyes de mi Padre, está a la diestra de mi Padre, así Yo estoy a la diestra de mi Padre.

**Más toda aquella criatura que ande en el desamor, en el pecado, en la lujuria, en el odio, en la venganza, no está a la diestra de mi Padre, ni lo puede recibir mi Padre, ni puede entrar a la vida eterna, al reino, no. Porque antes tendrá que purificarse y de ante mano lo sabrá en su corazón, porque la venganza no la causa mi Padre, ni la da mi Padre, sino la da vuestros hechos. Así tu corazón sabrá si está limpio o está negro y de acuerdo a lo que tú sientes, sabrás dónde has de estar y también verás la necesidad y la necesidad también te hará limpio cuando vosotros andes en ella, porque ésta te enseñará del arrepentimiento.**

Tantas cosas quisiera Yo darte, pero eres como un niño, pero en cuanto vayas creciendo te daré más. Aguárdate en el amor, aguárdate en la paz, aguárdate en la luz. Cuando quieras ser amado, no te olvides, primero amate a tu mismo y ama a tus hermanos, sé tú el primero y entonces serás amado. El resultado no lo mirarás de repente, pero vendrá después la recompensa. Porque de acuerdo a tu siembra, cosechas. ¿Acaso lo que siembras hoy, lo cosechas hoy mismo? Verdad que no, mis bien amados. También en tu conciencia lo que siembras, el resultado no es inmediato, sino después. Así como el sembrador siembra la semilla, el resultado, su crecimiento no es de inmediato, sino en proceso y a largo tiempo ve la cosecha crecida y la recoge. Así también no dudéis del amor, no dudéis de lo que quieras sembrar hoy; si contemplares que no eres correspondido, es porque todavía no se ha llegado la madurez de la semilla, de la fruta, es así, mi pueblito mío, de esta manera eres vosotros en tu corazón y debes de ser en tu corazón.

También os te digo, si hoy recibes golpes en la vida y fracasos, esto es porque ya lo edificaste, esas fueron las semillas que sembraste ayer y éstas son las que ya están dando su fruto y estás cosechando; ya no la queréis, pero ya la sembraste y cuando ya no la deseas, cuando te haya aborrecido, también cuando sepas que ya no es el fruto bueno, también serás como el campesino que cuando mira que su siembra no dio fruto, la es tumbada, la desraíza y siembra una nueva una nueva semilla y será una nueva cosecha. Así tendrás que aprender a verlo en tu conciencia, las cosas que has edificado y las cosas que has de destruir en tu interno, a semejanza del sembrador con su semilla, eres así en tu conciencia.

Hoy podrías lamentarte en tu corazón, ¿por qué recibir angustias? ¿Por qué recibir sufrimiento? ¿Por qué tengo el fracaso? Hoy tu corazón podría lamentarse y llorar duramente. Pero Yo te digo, mi consuelo es enseñarte y recordarte de lo que has sembrado y de lo que hoy cosechas. ¿No es así el sembrador en la tierra? Pues así también eres vosotros en tu corazón, en tu vida, en tu existencia.

Benditos sean, amados míos, esto que Yo os te lo doy, es porque vosotros me lo habéis pedido, es porque tu corazón y tu conciencia me piden y Yo te doy, y en cuanto vosotros me pidas que Yo alumbraré tu mente, que Yo alumbre tu conciencia, en cuanto me pidas el sustento de tu espíritu, que es todo lo que Yo te doy, Yo te lo daré y te haré libre de tu cuerpo y podrás comprenderte a ti mismo, comprender tu cuerpo y comprender todas las cosas y saber de tu propia vida. Benditos sean y hasta pronto, amados míos.

Escriba: Daniel Placencia Chávez

\*\*\*\*\*

Blasfemaré todo aquel que **altere** la dulce esencia del Amor que ocultamente irradia sus ternuras entre las líneas del Libro de Mi Enseñanza. Pecará gravemente todo aquél que **quite o ponga** una sola palabra desacorde con Mi instrucción de múltiple claridad y dulzura. Si así lo hicieres, responderás en los días de los grandes juicios.

Texto sacado de “El Libro de la Verdad”

Nota: Este escrito, es copia de la grabación electrónica que se conserva en este Centro de Enseñanza. Se reparte GRATUITAMENTE, y se autoriza su reproducción total o parcial, siempre y cuando: (1).- Sea fiel, no se altere ni mutile su contenido, ni el sentido del mismo; (2).- Que dicha reproducción sea con fines de difusión NO LUCRATIVA (autorizando, como máximo, a cobrar el estricto costo de dicha reproducción); (3).- Que se haga mención de su procedencia. Reservados todos los derechos.

De la misma manera que llegó a ti esta Cátedra del Cristo Cósmico, puedes hacerla llegar a aquel o aquellos hermanos que les interese saber de esta VERDAD QUE LIBERA, verdad que libera al hombre de su ignorancia.

Se te recomienda que vayas formando tu archivo de estos escritos, para que, en tus ratos libres, le des repaso y medites esta enseñanza-recordatorio.